

IDEARIUM Y PEDAGOGÍA AVILISTA EN BAEZA SAN JUAN DE ÁVILA

El “*foco humanista*” formado en torno a la Universidad de Baeza, durante los siglos XVI y XVII, es efecto primario de la pedagogía de san Juan de Ávila, con metodología original e intenciones peculiares. Partimos de la fecha de fundación, 1538, cuando el espíritu del maestro Ávila está en pleno fervor.

1. Breve semblanza biográfica.

Juan de Ávila, hijo único de una familia judía conversa industrial, nació en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) en 1499. Estudia Leyes en Salamanca (1513-1517), estudios que debe abandonar antes de graduarse por la implantación del Estatuto de Sangre en la Universidad. Realiza, entonces, Artes en Alcalá (1520-1522) con Domingo de Soto, y Teología (1523-1526) con Juan de Medina, en la cátedra de Nominales. De él aprendió los aspectos vivenciales de la ciencia divina y la oración afectiva. En Alcalá recibe el erasmismo de los catedráticos complutenses y el recogimiento de los franciscanos. Terminados los estudios teológicos, con el grado de Bachiller, se ordena sacerdote a los 26 años, en 1526.

En Sevilla se relaciona con el arzobispo Alonso de Manrique y con los Padres Dominicos del Colegio de Santo Tomás, donde completa su Magisterio en Teología y conoce a fondo la Teología de santo Tomás y los Abecedarios de Osuna (1527-1530).

Dedicado a la predicación, apóstol en la provincia de Sevilla, es denunciado a la Inquisición por ciertos vecinos no bien avenidos con la libertad apostólica que el Padre Ávila demostraba en la represión de sus atropellos y abusos contra los pobres. Sufre un año de prisión, mientras se realiza su proceso. Allí redacta los primeros folios del “*Audi filia*” y comienza el “*Contemptus mundi nuevamente romançado*”, que publicó en Sevilla Juan de Cromberger en 1536. Creemos en su autoría por el paralelismo lingüístico y temático entre ambas obras.

Absuelto, comienza en Córdoba su obra educativa. Alienta los Colegios de san Pelagio y el de la Asunción. Su tema de predicación en este período lo centra en el Comentario a la “Carta de los Gálatas”. Cuenta con la protección del obispo Rojas Sandoval y del marqués de Priego.

En Granada (1536-1538) predica y funda el Colegio Real, el de santa Catalina para estudiantes teólogos y el de san Miguel para niños hijos de moriscos.

Mantiene dirección espiritual por escrito con sus discípulos mediante sus *Cartas*. Su dirección tiene en todo momento un sentido vital, orientado a la Escritura, y particularmente a san Pablo. El influjo nominalista, de Gabriel de Biel que aprendió en Alcalá, se refleja también en sus consejos.

Reclamado por don Rodrigo López, en 1538, pasa a fundar el Estudio General de Baeza. Seis años después obtiene de Paulo III un rescripto con amplia facultad de Universidad. Allí hace efectivo su “*Idearium*” y practica sus principios pedagógicos. En 1549 se efectúa la primera colación de grados. Baeza es la niña de sus ojos y de Baeza saldrán sus alumnos más cualificados: Carleval, Pérez de Valdivia, Loarte, posteriormente Jerónimo de Prado y otros muchos.

Desde 1547 el Centro Misional, fundado en Córdoba, le retiene como su sede habitual, por períodos. Infatigable misionero y fundador, apóstol de Andalucía, funda hasta quince Colegios: entre otros, el Colegio de Santa Cruz en Jerez (1546), y el de Zafra. Córdoba será su

sede hasta 1555, cuando, ya enfermo, se establece en Montilla, a ruegos de la condesa de Feria, monja, para su dirección espiritual, hasta su muerte, el 10 de mayo de 1569.

2.- Obras más significativas para la “*pedagogía avilista*”.

.”*Audi, filia*”: Librillo manuscrito, para dirigir espiritualmente a doña Sancha Carrillo. Iba de mano en mano. Lo tuvo que publicar para desautorizar una edición fraudulenta, editada sin su permiso, en Alcalá, 1556. Nueva redacción notablemente ampliada. Los últimos capítulos, junto con el Comentario al texto de los Cantares, es de lo más bello literariamente.

.”*Contemptus mundo nuevamente romançado*”: Sevilla, Juan de Cromberger, 1536. Atribuida en otros tiempos a Fray Luis de Granada, porque se añaden “Ejercicios Devotos”, recopilados por Fray Luis. Es una adaptación al castellano de “La imitación de Cristo”. Quizás aparece como anónimo por estar en proceso de la Inquisición.

.”*Comentario a la Carta a los Gálatas*”. 1537. Manuscrito publicado en Córdoba. Los contenidos son los referentes a la fe, sacramentos y vida moral-espiritual.

.”*Doctrina cristiana*”. Publicado en Mesina, 1555 y en Valencia, 1554. Catecismo menor y para adultos. Intenta revitalizar la cultura religiosa del pueblo comenzando por los principios básicos de la fe, basado en el sistema de diálogos.

.”*Memorial a Trento*”. Primer memorial (1551) y Segundo Memorial (1561), entregados al arzobispo de Granada, su condiscípulo Guerrero. Propone la renovación de la Teología encauzada en su retorno a las fuentes y a santo Tomás.

.”*Del amor de Dios para con los hombres*”. Precioso tratado sobre la fe infusa. Es el pensamiento del célebre soneto, atribuido a Lope de Vega, “No me mueve mi Dios para quererte”.

.”*El libro de la oración*”. Debe gran influencia a los tratados de Savonarola y a Erasmo.

3.- “*Idearium avilista*”

El modelo plasmado en la Facultad de Teología de Baeza es liberal, de un humanismo vanguardista; una particularidad suya es la llamada “Teología positiva”, que significa estudio o predicación de la Biblia y de los Santos Padres con una orientación ascética, práctica. Encarnó la realización de aquel magnífico programa de reforma enviado por el santo Ávila al Concilio de Trento, donde plasma su ambicioso proyecto: elevar el nivel escriturístico, como elemento importante de restauración teológica.

Esta Teología pastoral va a resumir las tres constantes del “*foco humanista beaciense*”: ideología humanista, escolástica tradicional y espíritu de reforma.

Esencialmente el Humanismo fue una revolución pedagógica. Juan de Ávila es consciente de que un principio de reforma debe estar basado en la educación y de ahí su inquietud por la fundación de Colegios, Centros de formación para niños y jóvenes. El objetivo a lograr es la formación integral de los alumnos, humana y espiritual, la “*eruditio cum pietate*”, lema de Erasmo que unifica la erudición clásica y la cristiana.

La aplicación práctica de la pedagogía avilista se concreta en su obra “*Doctrina Cristiana*”; trataba de revitalizar la cultura religiosa del pueblo, comenzando por los principios básicos de la fe, orientada a la vida.

En el aspecto didáctico destaca el papel de la repetición y la participación activa del alumno, al intervenir hablando, cantando, dialogando. La acentuación de la rima contribuye a fijar el texto en la mente de los niños.

Subraya incesantemente la necesidad de lo que llamamos actualmente una buena relación pedagógica entre educador y alumno. La principal característica de su pensamiento

educativo es la fuerza y la reiteración con la que aparece el amor como elemento primordial en clara oposición a la ley, al mandato. Para lograrlo, reviste de dignidad la figura del educador y se preocupa por su estima social y retribución económica. En las enseñanzas avilistas, así como en la actuación del propio maestro, se puede observar un gran respeto y aprecio a la dignidad de la mujer. Profesa la Universidad del santo Ávila un catolicismo de índole tolerante, defensor de la libertad interior.